



República Bolivariana de Venezuela
Ministerio del Poder Popular para la Educación Superior
Universidad Nacional Experimental Simón Rodríguez
Núcleo: Miranda Sta. Teresa del Tuy
Docente: Doc. José Manuel Freites Guararima
Asignatura: Tema I, módulo VII.

Alumno: Enrique Márquez
C.I: 11921696

El rol del facilitador universitario y las nuevas tecnologías: Desafíos y oportunidades en el aprendizaje del adulto

Introducción

La irrupción de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación (NTIC) ha transformado radicalmente los paradigmas educativos. En el contexto universitario, este cambio plantea un replanteamiento del rol tradicional del docente, que evoluciona hacia la figura de un facilitador. Este nuevo papel implica no solo la transmisión de conocimientos, sino la guía y el acompañamiento del estudiante adulto en un entorno digitalizado y en constante evolución. Este ensayo crítico examina la importancia de las NTIC, los recursos web y el papel del facilitador en el proceso de aprendizaje del adulto, analizando los desafíos y las oportunidades que emergen de esta simbiosis entre pedagogía y tecnología. Se argumenta que una integración efectiva de las tecnologías no es meramente una cuestión de herramientas, sino de una nueva visión pedagógica que empodera al estudiante y fomenta la autonomía en su formación.

El facilitador como arquitecto del aprendizaje digital

El aprendizaje en la educación superior, especialmente en la modalidad a distancia o semipresencial, exige un cambio de enfoque. El adulto, con su experiencia de vida y sus motivaciones intrínsecas, necesita un modelo educativo que lo reconozca como un agente activo de su propio conocimiento. En este contexto, el facilitador universitario se convierte en el "arquitecto" del entorno de aprendizaje, diseñando experiencias que van más allá del aula tradicional. Su labor no es solo impartir lecciones, sino curar contenidos, seleccionar herramientas tecnológicas y promover la interacción significativa entre los estudiantes. La función del facilitador es "crear un ecosistema de aprendizaje donde la tecnología sirva como un catalizador, y no como un fin en sí misma" (García, 2019, p. 45).

Las herramientas web, como los sistemas de gestión del aprendizaje (LMS), los foros de discusión, los wikis colaborativos y las plataformas de videoconferencia, son los ladrillos de esta nueva arquitectura. Su uso eficiente por parte del facilitador permite romper las barreras de tiempo y espacio, ofreciendo flexibilidad y acceso a la información de manera instantánea. Sin embargo, el desafío crítico reside en cómo estas herramientas se utilizan. Un simple traslado del material de clase a un PDF en línea no es una verdadera integración tecnológica. La verdadera innovación se encuentra en el diseño de actividades que fomenten la colaboración, el pensamiento crítico y la resolución de problemas en un entorno digital (Pérez & Martínez, 2020).

El aprendizaje del adulto en la era digital

El adulto que regresa a la universidad o que opta por la formación continua posee características distintivas que el facilitador debe considerar. Según la andragógica, los estudiantes adultos están motivados por la relevancia del conocimiento para su vida personal y profesional, tienen una gran necesidad de autodirección y se benefician de la experiencia práctica. Las NTIC se alinean perfectamente con estas necesidades. Permiten al estudiante adulto acceder a recursos específicos, personalizar su ritmo de aprendizaje y aplicar inmediatamente los conocimientos adquiridos a su contexto laboral.

La importancia de las NTIC en este proceso es innegable. Las plataformas de simulación, por ejemplo, permiten a los estudiantes practicar habilidades en un entorno seguro antes de enfrentarse a situaciones reales. Los recursos de video y los podcasts ofrecen la posibilidad de revisar el material en cualquier momento y lugar. Sin embargo, no se puede ignorar la brecha digital y la necesidad de una alfabetización tecnológica por parte de los estudiantes. El facilitador debe estar preparado para guiar a aquellos que no están familiarizados con las herramientas, actuando como un mentor y brindando el apoyo técnico y pedagógico necesario para asegurar que la tecnología no se convierta en una barrera (Sánchez & Ramírez, 2018).

Conclusión

El papel del facilitador universitario en la era de las NTIC es mucho más complejo y dinámico que el del docente tradicional. Ya no se trata de ser la única fuente de conocimiento, sino de guiar al estudiante adulto a través de un vasto océano de información, ayudándolo a discernir, analizar y construir su propio aprendizaje. La integración de los recursos web en la educación superior no es una opción, sino una necesidad para preparar a los profesionales del futuro. Sin embargo, esta integración debe ser crítica, intencionada y centrada en el estudiante. El desafío para el facilitador es dominar las herramientas tecnológicas no por su novedad, sino por su potencial para enriquecer la experiencia andragógica. En última instancia, el éxito de la educación universitaria en la era digital dependerá de la capacidad de los facilitadores para combinar la pericia tecnológica con una pedagogía humanista que empodere al estudiante adulto como protagonista de su propio proceso formativo.

Referencias Bibliográficas

- García, J. (2019). *La transformación digital en la educación superior: Nuevos roles y desafíos pedagógicos*. Editorial Académica.
- Pérez, M. & Martínez, L. (2020). Innovación educativa y herramientas digitales: Un enfoque colaborativo. *Revista de Educación a Distancia*, 6(2), 112-130.
- Sánchez, A. & Ramírez, D. (2018). *Andragogía y tecnología: Guía para el aprendizaje adulto*. Ediciones Universidad.